

Alma de lobo, corazón del infierno

Angie Catalina Ayala Becerra²³

Ha llegado la noche tan esperada, se me ha hecho infinita esta espera. Jamás una noche tan fría y lúgubre había sido tan especial.

Tenía muy claro mi destino, sabía lo que me iba a ocurrir. Tenía miedo, mucho miedo de mi propia maldad y un miedo atroz por mi dulce estrella, aquella única persona tan pura que jamás pude conocer, aquella de la cual por su propia seguridad debo olvidar.

Empecé a sentir el fuerte palpitar de mi corazón, sentía cómo la sangre me quemaba y recorría mis venas.

No soportaba más este agonizante dolor, comencé a arrancarme el pelo de mi cabeza y sentía cómo mis uñas iban creciendo poco a poco de una forma muy dolorosa, sentía cómo mi

²³ La Universidad favoreció en la preparación para poder obtener en un futuro mi grado como Abogada y Comunicadora Social. catica.ab2001@gmail.com

cabeza se iba a explotar y cómo iba adquiriendo un tamaño sobrenatural.

Mi cuerpo se contrae, el dolor recorre mi espalda, se aloja en mi cabeza, se atenaza en mis brazos y piernas, hasta la punta de mis dedos, es horrible.

Me tiro al suelo y comienzo a retorcerme como si me estuvieran quemando con fuego, pero provocado por la luna llena, aquella que no me ha dejado descansar desde el día en que aquel ser me mordió. Creí que moriría, pero en realidad fue algo peor, esto no me dejará descansar hasta el fin de mis tiempos y nunca más poder volver a ver la luna como un astro más, sino lo que siento es un gran amor y odio a la vez.

Intento gritar, pero no solo por el dolor, sino más por mi pasado, aquel que no podrá volver, aquel que nunca más podrá ser el mismo. Te extrañaré a ti, más que a nadie, tú, mi estrella fugaz, que llegaste, pero solo dejaste el placer de haberla visto, así llegaste tú iluminando cada oscuro lugar de mi existir.

¿Solo puedo recordarte a ti, y es que cómo no puedo hacerlo en este momento?, ¿te amo intensamente? Te amé desde aquel día en que nuestras miradas se cruzaron, la vida nos estaba uniendo por alguna extraña razón y sí que era extraño, necesito alejarte de mi maldad. Esta te corrompería, te dañaría y, lo peor de todo, te mataría.

Y aunque aún suspiro al recordar cada detalle, solo me queda esperar el momento en que nuestras miradas se vuelvan a encontrar, nuestros corazones se junten y nuestras manos no se separen jamás.

Intento respirar para calmarme, pero lo único que siento es un aroma que me hipnotiza, ese aroma ¿de dónde viene?, ¿dónde está? que puede producir algo tan maravilloso como esto, que se me impregna dentro de mi ser.

Mis patas corren con una velocidad sorprendente, no las siento, soy uno con la luna, con la tierra que toco, me voy acercando, sé que no está bien, pero no puedo impedirlo, necesito perseguir este aroma, es en lo único que puedo pensar, es que necesito descubrirlo.

Lo he encontrado, eres tú mi dulce amada, es tu sangre la que me impide estar tranquilo. Solo escucho tus dulces gritos, solo puedo decir, todo esto pasará pronto, pero lo único que sale de mi boca es un alarido que sale en forma de aullido, estarás conmigo para siempre y perseguiremos la luna eternamente, nadie jamás nos podrá separar, y nuestras almas serán por fin una sola, yo podré enseñarte a controlar este demonio. Veo cómo tu sangre se resbala por tu hermosa mejilla y cae al insípido suelo, la luna es el único testigo de nuestro amor.

Nos convertimos en fieras insaciables, pervertidas y masoquistas. Nuestro mundo se

volvió un infierno para aquellos que nos tentarán, nuestras vidas un intento de romper las cadenas, una soga de muerte y destrucción, siendo este nuestro premio mayor.